



Ministerio Carcelario

*Estuve en la cárcel, y me visitaron...
Les aseguro que todo lo que hicieron
por uno de mis hermanos, aun por el
más pequeño, lo hicieron por mí.*

—Mateo 25

¿Cómo tratamos y respondemos a los
que cerca y lejos de nosotros están
"clamando en el desierto?"

—Obispa Presidenta Katharine Jefferts Schori

por Tony Kelly

Ministrar a los encarcelados es un desafío que obliga a ponerse en el lugar de la otra persona. Ellos se han descarriado y necesitan una mano que le ayude a regresar a un mundo de amor. Ministrar a sus niños, familias y sus víctimas es extremadamente importante pues las estadísticas indican que el 70% de los niños que tienen uno de sus padres encarcelado también serán encarcelados.

La Diócesis de Maryland celebra el Domingo del Ministerio Carcelario durante la Cuaresma usando las Oraciones del Pueblo escritas por la Rev. Dra. Phebe L. McPherson. Otras iglesias de Maryland y de Nueva York hacen lo propio el Domingo de Martin Luther King.

Otras diócesis también observan este ministerio en diferentes estaciones litúrgicas. Por ejemplo, la Diócesis de Nueva York lo hace durante la Epifanía. "Lo hacemos antes del comienzo del sombrío tiempo cuaresmal," dice el Rev. Canónigo Petero Sabune, capellán de la otrora famosa cárcel de Sing Sing. "Los reclusos viven en las sombras. Juntos seguimos el camino de la cruz hacia la luz." Un manual para uso de las parroquias incluye un ciclo de oración basado en la cuenta diaria de los encarcelados.

La Diócesis de Alaska recauda fondos para su ministerio a las familias de los reclusos para llevarlos a visitar a sus seres queridos que han

sido enviados a prisiones en Arizona.

En la Diócesis de Florida, los mismos encarcelados contribuyen en la liturgia durante la quinta semana de Cuaresma. Los clérigos leen las respuestas de los reclusos al Evangelio de San Juan, 11:1-45.

Existen muchas formas de responder al llamado divino a ministrar a los encarcelados. En las convenciones de la mayoría de las diócesis se han aprobado resoluciones que establecen un comité, comisión o grupo de trabajo. También han comenzado a trabajar con las autoridades carcelarias y los capellanes y apoyan actividades como Kairos, Angel Tree, Alternativas a la Violencia, Touchstones Discussion Project, Servicios Comunitarios Episcopales y la Corporación Episcopal de la Vivienda y organizando campamentos para los hijos de los reclusos.

Quienes abogan por el ministerio entre los encarcelados también colaboran con grupos que quieren eliminar la pena de muerte, apoyan programas de reingreso social en los estados y en Washington, DC, procuran obtener mejores condiciones carcelarias y tarifas telefónicas razonables para que puedan llamar a sus familias.

Si desea más informaciones sobre el ministerio carcelario visite www.episcopalchurch.org. En el directorio busque Criminal Justice



Ministerio Carcelario

*Estuve en la cárcel, y me visitaron...
Les aseguro que todo lo que hicieron
por uno de mis hermanos, aun por el
más pequeño, lo hicieron por mí.*

—Mateo 25

¿Cómo tratamos y respondemos a los
que cerca y lejos de nosotros están
"clamando en el desierto?"

—Obispa Presidenta Katharine Jefferts Schori

por Tony Kelly

Ministrar a los encarcelados es un desafío que obliga a ponerse en el lugar de la otra persona. Ellos se han descarriado y necesitan una mano que le ayude a regresar a un mundo de amor. Ministrar a sus niños, familias y sus víctimas es extremadamente importante pues las estadísticas indican que el 70% de los niños que tienen uno de sus padres encarcelado también serán encarcelados.

La Diócesis de Maryland celebra el Domingo del Ministerio Carcelario durante la Cuaresma usando las Oraciones del Pueblo escritas por la Rev. Dra. Phebe L. McPherson. Otras iglesias de Maryland y de Nueva York hacen lo propio el Domingo de Martin Luther King.

Otras diócesis también observan este ministerio en diferentes estaciones litúrgicas. Por ejemplo, la Diócesis de Nueva York lo hace durante la Epifanía. "Lo hacemos antes del comienzo del sombrío tiempo cuaresmal," dice el Rev. Canónigo Petero Sabune, capellán de la otrora famosa cárcel de Sing Sing. "Los reclusos viven en las sombras. Juntos seguimos el camino de la cruz hacia la luz." Un manual para uso de las parroquias incluye un ciclo de oración basado en la cuenta diaria de los encarcelados.

La Diócesis de Alaska recauda fondos para su ministerio a las familias de los reclusos para llevarlos a visitar a sus seres queridos que han

sido enviados a prisiones en Arizona.

En la Diócesis de Florida, los mismos encarcelados contribuyen en la liturgia durante la quinta semana de Cuaresma. Los clérigos leen las respuestas de los reclusos al Evangelio de San Juan, 11:1-45.

Existen muchas formas de responder al llamado divino a ministrar a los encarcelados. En las convenciones de la mayoría de las diócesis se han aprobado resoluciones que establecen un comité, comisión o grupo de trabajo. También han comenzado a trabajar con las autoridades carcelarias y los capellanes y apoyan actividades como Kairos, Angel Tree, Alternativas a la Violencia, Touchstones Discussion Project, Servicios Comunitarios Episcopales y la Corporación Episcopal de la Vivienda y organizando campamentos para los hijos de los reclusos.

Quienes abogan por el ministerio entre los encarcelados también colaboran con grupos que quieren eliminar la pena de muerte, apoyan programas de reingreso social en los estados y en Washington, DC, procuran obtener mejores condiciones carcelarias y tarifas telefónicas razonables para que puedan llamar a sus familias.

Si desea más informaciones sobre el ministerio carcelario visite www.episcopalchurch.org. En el directorio busque Criminal Justice



y allí haga clic en Recursos o comuníquese con Martha Gardner, consultora, mgardner@episcopalchurch.org.

La Obispa Jefferts Schori dice: “La

reconciliación siempre es posible. La fe cristiana trata sobre la eternidad y la esperanza. Siempre existe la posibilidad de reconciliación, resurrección y renovación.”

y allí haga clic en Recursos o comuníquese con Martha Gardner, consultora, mgardner@episcopalchurch.org.

La Obispa Jefferts Schori dice: “La

reconciliación siempre es posible. La fe cristiana trata sobre la eternidad y la esperanza. Siempre existe la posibilidad de reconciliación, resurrección y renovación.”

Oraciones del Pueblo para el Domingo del Ministerio Carcelario

Una adaptación de la oración atribuida a San Francisco de Asís y otras oraciones del Libro de Oración Común

Dirigente: Señor Jesús, quien por nuestra causa fuiste condenado como un criminal: Visita nuestras cárceles y prisiones con tu piedad y justicia. Recuerda a todos los prisioneros y haz que los culpables se arrepientan y enmienden sus vidas de acuerdo con tu voluntad y dales esperanza para el futuro. Si alguno ha sido detenido injustamente, haz que sea liberado, perdónanos y enséñanos a mejorar nuestro sistema de justicia. Recuerda a los que trabajan en estas instituciones; haz que mantengan su humanidad y compasión y líbralos de actuar brutalmente o ser callosos. Y siendo que al hacerlo por uno de estos encarcelados lo hacemos por ti, oh Señor, ayúdanos a mejorar su situación. Lo pedimos por amor a tu misericordia. Amén.

Todos: Señor: haznos instrumentos de tu paz.

Dirigente: Donde hay odio... Oramos especialmente por todos los que viven con injusticias y terror en nuestros pueblos y ciudades, y en nuestras vecindades y escuelas. Ayúdanos en medio de nuestra lucha por la justicia y la verdad a tratarnos unos a otros sin odio o amargura y a trabajar juntos para soportarnos y respetarnos mutuamente.

Todos: Señor: enséñanos a amar.

Dirigente: Donde hay perjuicios... Oramos especialmente por todos los que han sido afectados, especialmente por las víctimas y sus familiares, y también por las familias de los encarcelados. Ayúdanos a sanar a los quebrantados en cuerpo y alma.

Todos: Señor: enséñanos a perdonar.

Dirigente: Donde hay discordia... Oramos especialmente por todos los que dedican sus vidas procurando establecer protección equitativa delante de la ley e iguales oportunidades para todos.

Todos: Señor: enséñanos a sembrar la unidad.

Dirigente: Donde hay duda... Haz que los corazones y las mentes de tu pueblo estén preparadas para recibir las bendiciones de tu Espíritu Santo y que sean llenos de la fortaleza de su presencia.

Todos: Señor: enséñanos sembrar fe.

Dirigente: Donde hay desánimo... Enriquece nuestras vidas por los crecientes círculos de la amistad y enséñanos a ver tu presencia en todos los que difieren de nosotros hasta que tu conocimiento y amor se perfeccionen en nuestro amor por todas tus criaturas.

Todos: Señor: enséñanos a sembrar esperanza.

Dirigente: Donde hay tinieblas... Mira compasivamente a todos los que por causa de la adicción han perdido la salud y la libertad o quienes están necesitados y angustiados por falta de trabajo. Restaura en ellos la seguridad de tu infinita misericordia; aparta los temores que les acechan; fortaléceteles en su lucha hacia la recuperación; y a los que cuidan de ellos, dales comprensión paciente y amor perseverante.

Todos: Señor: enséñanos sembrar luz.

Dirigente: Donde hay tristeza... concédenos que en todas nuestras dudas e incertidumbres, la gracia de preguntar lo que tú deseas que hagamos, a fin de que el Espíritu de sabiduría nos salve de falsas decisiones, y que en tu luz veamos luz y no tropecemos en tu derecha senda.

Todos: Señor: enséñanos sembrar alegría.

Dirigente: Haz que busquemos ser consolados sino consolar; ser comprendidos sino comprender y ser amados sino a amar.

Todos: Porque dando es como recibimos; perdonando es que somos perdonados y muriendo es que nacemos a la vida eternal. Amén.

La Rev. Dra. Phebe L. McPherson es rectora de la Iglesia de la Epifanía, Odenton, Maryland.

Oraciones del Pueblo para el Domingo del Ministerio Carcelario

Una adaptación de la oración atribuida a San Francisco de Asís y otras oraciones del Libro de Oración Común

Dirigente: Señor Jesús, quien por nuestra causa fuiste condenado como un criminal: Visita nuestras cárceles y prisiones con tu piedad y justicia. Recuerda a todos los prisioneros y haz que los culpables se arrepientan y enmienden sus vidas de acuerdo con tu voluntad y dales esperanza para el futuro. Si alguno ha sido detenido injustamente, haz que sea liberado, perdónanos y enséñanos a mejorar nuestro sistema de justicia. Recuerda a los que trabajan en estas instituciones; haz que mantengan su humanidad y compasión y líbralos de actuar brutalmente o ser callosos. Y siendo que al hacerlo por uno de estos encarcelados lo hacemos por ti, oh Señor, ayúdanos a mejorar su situación. Lo pedimos por amor a tu misericordia. Amén.

Todos: Señor: haznos instrumentos de tu paz.

Dirigente: Donde hay odio... Oramos especialmente por todos los que viven con injusticias y terror en nuestros pueblos y ciudades, y en nuestras vecindades y escuelas. Ayúdanos en medio de nuestra lucha por la justicia y la verdad a tratarnos unos a otros sin odio o amargura y a trabajar juntos para soportarnos y respetarnos mutuamente.

Todos: Señor: enséñanos a amar.

Dirigente: Donde hay perjuicios... Oramos especialmente por todos los que han sido afectados, especialmente por las víctimas y sus familiares, y también por las familias de los encarcelados. Ayúdanos a sanar a los quebrantados en cuerpo y alma.

Todos: Señor: enséñanos a perdonar.

Dirigente: Donde hay discordia... Oramos especialmente por todos los que dedican sus vidas procurando establecer protección equitativa delante de la ley e iguales oportunidades para todos.

Todos: Señor: enséñanos a sembrar la unidad.

Dirigente: Donde hay duda... Haz que los corazones y las mentes de tu pueblo estén preparadas para recibir las bendiciones de tu Espíritu Santo y que sean llenos de la fortaleza de su presencia.

Todos: Señor: enséñanos sembrar fe.

Dirigente: Donde hay desánimo... Enriquece nuestras vidas por los crecientes círculos de la amistad y enséñanos a ver tu presencia en todos los que difieren de nosotros hasta que tu conocimiento y amor se perfeccionen en nuestro amor por todas tus criaturas.

Todos: Señor: enséñanos a sembrar esperanza.

Dirigente: Donde hay tinieblas... Mira compasivamente a todos los que por causa de la adicción han perdido la salud y la libertad o quienes están necesitados y angustiados por falta de trabajo. Restaura en ellos la seguridad de tu infinita misericordia; aparta los temores que les acechan; fortaléceteles en su lucha hacia la recuperación; y a los que cuidan de ellos, dales comprensión paciente y amor perseverante.

Todos: Señor: enséñanos sembrar luz.

Dirigente: Donde hay tristeza... concédenos que en todas nuestras dudas e incertidumbres, la gracia de preguntar lo que tú deseas que hagamos, a fin de que el Espíritu de sabiduría nos salve de falsas decisiones, y que en tu luz veamos luz y no tropecemos en tu derecha senda.

Todos: Señor: enséñanos sembrar alegría.

Dirigente: Haz que busquemos ser consolados sino consolar; ser comprendidos sino comprender y ser amados sino a amar.

Todos: Porque dando es como recibimos; perdonando es que somos perdonados y muriendo es que nacemos a la vida eternal. Amén.

Written by the Rev. Dr. Phebe L. McPherson, rector, Epiphany Church, Odenton, Maryland.